

SESIONES ORDINARIAS 2003

ORDEN DEL DIA N° 2111

COMISIONES DE DEFENSA NACIONAL Y DE EDUCACION

Impreso el día 17 de junio de 2003

Término del artículo 113: 26 de junio de 2003

SUMARIO: Conmemoración del Día de la Antártida Argentina el 22 de febrero. Declaración de interés educativo. **Ferrero.** (181-D.-2003.)

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Defensa Nacional y de Educación, han considerado el proyecto de declaración de la señora diputada Ferrero, por el que se declara de interés educativo el 22 de febrero, como Día de la Antártida Argentina; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante aconsejan su aprobación.

Sala de las comisiones, 6 de junio de 2003.

Jorge A. Villaverde. – Olijella del Valle Rivas. – Carlos R. Iparraguirre. – Gerardo A. Conte Grand. – Ricardo F. Rapetti. – Marta Di Leo. – José L. Fernández Valoni. – Eduardo G. Macaluse. – Blanca I. Osuna. – Marta del Carmen Argul. – Mónica S. Arnaldi. – Angel E. Baltuzzi. – Marcela A. Bordenave. – Argentina Cerdán. – Juan C. Correa. – Alberto A. Coto. – Jorge C. Daud. – José M. Díaz Bancalari. – Marcelo L. Dragan. – María T. Ferrín. – Nilda C. Garré. – Rubén H. Giustiniani. – Griselda N. Herrera. – Julio C. Humada. – Fernando C. Melillo. – Lorenzo A. Pepe. – Norma R. Pilati. – Lilia Puig de Stubrin. – Carlos A. Raimundi. – María del Carmen Rico. – María N. Sodá. – Húgo G. Storero.

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

De interés educativo la conmemoración del 22 de febrero como Día de la Antártida Argentina.

Fernanda Ferrero.

INFORME

Honorable Cámara

Las comisiones de Defensa Nacional y de Educación al considerar el proyecto de declaración de la señora diputada Ferrero, cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos, por lo que los hacen suyos y así lo expresan.

Jorge A. Villaverde.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

La Antártida Argentina, o sector antártico argentino, a la que nosotros consideramos parte del territorio nacional, integra una vasta área que ocupa el casquete polar austral y en la que prevalecen condiciones ambientales particulares, distintas a las de América del Sur, las cuales tienen una influencia muy marcada en la presencia y en las actividades del hombre.

Por otra parte, esa zona está afectada a un régimen jurídico especial, cuyo ámbito territorial abarca toda el área al Sur de los 60° de latitud Sur.

La región antártica delimitada por los meridianos 25° y 74° Oeste y el paralelo 60° de latitud Sur forma parte del que fue Territorio Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, establecido por decreto ley 2.129 de fecha 28 de febrero de 1957, hoy por ley provincial.

La presencia argentina en nuestro sector, según la actividad de los fogueros criollos y de acuerdo con la investigación histórica, se produjo en la segunda década del siglo XIX; aunque algunos afirman incluso que tuvo lugar a fines de dicho siglo. Eran buques que desde el puerto de Buenos Aires iban a las llamadas actualmente Shetland del Sur en busca de sus presas.

El secreto mantenido por nuestros foqueros hizo que el descubrimiento de esas tierras fuera ignorado por mucho tiempo y se lo atribuyeran navegantes de otros países.

A fines del siglo XIX y principios del siglo pasado, la ayuda prestada por nuestro país a expediciones extranjeras, dio como resultado tangible toda una serie de nombres argentinos a accidentes geográficos: isla Uruguay, islas Argentinas, Roca, Quintana, entre otros.

En el año 1904 se inicia la ocupación permanente de la Antártida Argentina, con el izamiento del pabellón en Orcadas el 22 de febrero de ese año. Cabe destacar que durante 40 años la Argentina fue el único ocupante permanente del antártico hecho que constituye el mejor aval de nuestros títulos de soberanía en el área.

Entre las disposiciones legales de mayor importancia debemos citar el decreto del presidente Julio Argentino Roca de 1904, por el que se establece el Observatorio Meteorológico Antártico Argentino, el decreto de 1951 que crea el Instituto Antártico Argentino, el decreto ley 2.191, ya mencionado anteriormente, que fija los límites del sector antártico y la ley 18.513 de 1969 que crea la Dirección Nacional del Antártico.

A estas disposiciones deben agregarse desde la vigencia del Tratado Antártico, las recomendaciones aprobadas por el gobierno argentino que fueron aprobadas en cada una de las Reuniones Consultivas Antárticas.

Los títulos de soberanía de nuestro país sobre ese sector son múltiples, siendo los principales los siguientes:

1. Continuidad geográfica y geológica.
2. Herencia histórica de España.
3. Actividades foqueras desde que éstas comenzaron en la región.
4. Ocupación permanente de una estación científica que se mantiene desde comienzos de siglo hasta nuestros días: el Observatorio Meteorológico

y Magnético de las Islas Orcadas del Sur, inaugurado en 1904.

5. Instalación y mantenimiento de otras bases temporarias en la península antártica e islas adyacentes, también en la barrera de hielo de Filchner, aparte de numerosos refugios en distintos puntos del sector.

6. Trabajos de exploración, estudios científicos y cartográficos en forma continuada.

7. Instalación y mantenimiento de faros y ayudas a la navegación.

8. Tareas de rescate, auxilio o apoyo, tales como el salvamento a comienzos del siglo pasado, del eminente sabio explorador sueco Otto Nordenskjöld y sus compañeros, el rescate de un enfermo y un accidentado, ambos ingleses de la apartada estación de Fossit Bluff.

9. Presencia argentina en tierra, mar y aire en todo el sector, inclusive el mismo polo Sur, alcanzado en varias oportunidades alternativamente por aviones de la Armada y de la Fuerza Aérea, y por las expediciones terrestres del Ejército.

Durante el año 1969, la patrulla "Soberanía" de la Fuerza Aérea llegó a la entonces isla Seymour, quienes utilizando solamente picos, palas y explosivos construyeron la primera pista de aterrizaje de tierra del continente antártico, que permitió operar aviones de gran porte con tren de aterrizaje convencional, es decir con sus ruedas, rompiendo, a partir del 29 de octubre de 1969, con la fundación de la Base Aérea "Vicecomodoro Marambio", el aislamiento con dicho continente, donde ahora se puede llegar en cualquier época del año.

10. Apoyo logístico y operativo en forma permanente a las actividades científicas a nivel internacional.

Por todo lo expuesto, solicito a mis pares que acompañen con su voto el presente proyecto de declaración.

Fernanda Ferrero.